



M A D R I D

**FACULTAD DE
CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

EL MILAGRO DEL RÍO HAN 2.0: PASADO, PRESENTE Y FUTURO COREANO

Economía y sociedad de un cambio: análisis histórico desde la perspectiva constructivista de la República de Corea.

Alumno: Sandra Vázquez Pastor

Director: Prof. Emilio Sáenz

Madrid, junio 2014

ÍNDICE

ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	5
ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
MARCO TEÓRICO	10
I: BREVE HISTORIA DE COREA	10
I.I: PARK CHANG HEE (1960-1980)	12
I.II: SEXTA REPÚBLICA Y CRISIS ASIÁTICA(1980-1997)	14
I.III: KIM DAE JUNG A PARK GEUN-HYE (1998-ACTUALIDAD).....	16
II: EL CONSTRUCTIVISMO	19
METODOLOGÍA	21
ANÁLISIS	23
CAPÍTULO I: POLÍTICA Y ECONOMÍA	23
I.I: GRANDES PILARES DEL DESARROLLO COREANO	23
I.II: LA RELACIÓN ENTRE LA EMPRESA Y EL ESTADO	24
CAPÍTULO II: SOCIEDAD	26
II.I: ANÁLISIS CULTURAL DE LA ECONOMÍA COREANA.....	26
II.II: EDUCACIÓN.....	28
CAPÍTULO III. PERSPECTIVAS DE FUTURO	30
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	35

Resumen: Tras la devastadora guerra y la consecuente crisis económica que ésta trajo, Corea se creía perdida. A través de los años este motor asiático ha sido capaz de demostrar su relevancia en la esfera internacional hasta ser la duodécima potencia mundial en la actualidad. Este estudio pretende explicar todos y cada uno de los engranajes que han hecho crecer a este país mediante el análisis de su economía y de su sociedad. El presente documento versará sobre un proceso vertiginoso de cambio que ha modificado la historia de Corea tras una grave crisis, ejemplo que quizás sea aplicable al cambio necesario en el mundo occidental.

Abstract: After the devastating war and the subsequent economic crisis it brought within, Korea was thought to be lost. Over the years the Asian state has been able to demonstrate its relevance in the international arena, becoming the twelfth world power today. This study aims to explain each and every one of the gears that boosters the growth of this country through the analysis of its economy and its society. This paper will focus on the dizzying process of change that has changed the history of Korea after a serious crisis, example that may be applicable to the change that the Western world needs.

INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como objetivo analizar la transformación que ha sufrido la República de Corea en estos últimos años hasta llegar a ser la duodécima potencia mundial en la actualidad. La base para ello será primeramente el estudio de la historia coreana, así como de las teorías de las relaciones internacionales que se ponen de manifiesto en el caso coreano, para más tarde pasar a analizar desde un punto de vista histórico cada una de las vértebras de la espina dorsal del crecimiento en el país. Así, este trabajo recurrirá a diferentes textos de renombrados autores en materia de estudios asiáticos además de estudios facilitados por organizaciones internacionales.

La elección de este tema de trabajo se debe al gran interés que suscita el mundo asiático en la autora y el impacto que este tiene en la actualidad de las relaciones internacionales. Asimismo, el tema de este trabajo tiene especial interés puesto que se trata de una sociedad que tras la guerra se creía perdida y que, además, tuvo que hacer frente a una gran crisis económica y que, sin embargo, ha demostrado al mundo que se puede resurgir de grandes fatalidades. Así, este proyecto no solo puede aumentar de forma significativa los conocimientos del lector sobre el mundo asiático y el funcionamiento de su sociedad, sino que también pretende ser una fuente valiosa de información sobre la superación de crisis económicas a través del uso de mecanismos que podrían ser aplicables a futuros problemas económicos en Europa.

Debido a la amplitud de este tema se nos hace necesario delimitar como objeto de estudio dos grandes bloques: hablaremos de economía (donde se estudiará el mercado y las políticas económicas, los valores de la empresa y su funcionamiento y, por último, los problemas que existen en Corea del Sur con la empresa) y sociedad coreana (donde se tocará la temática de la educación). Ello se debe a que es imposible entender el crecimiento sin estas dos variables, puesto que un estado fuerte necesita un gobierno y políticas fuertes, además de una sociedad que se rija por una serie de mecanismos homogéneos para lograr el fin común: el crecimiento económico y, por lo tanto, el bienestar.

De esta manera, el siguiente documento utilizará escritos de diferentes autores expertos en la materia, así como análisis de diferentes organizaciones internacionales y estudios comparativos para dar la visión más completa a la vez que concreta sobre todos las herramientas que ayudaron al crecimiento en el país y los problemas que las mismos han suscitado o podrían suscitar en el futuro. Además, el trabajo pretende otorgar una pequeña proyección de futuro al lector que hablará de los problemas a los que se tendrá que enfrentar Corea del Sur en los próximos años y cuáles pueden ser las posibilidades del estado dependiendo de sus elecciones. El motivo del uso de diferentes textos sobre la materia es que se trata de más bien un análisis de hechos históricos desde diferentes puntos de vista (esfera social y económica), por lo que no se trata de un proyecto de investigación, sino de un trabajo de análisis de hechos a través de los resultados que se obtuvieron.

La finalidad última de este trabajo es, entonces, servir como guía de inicio para la comprensión de la cultura asiáticas desde una visión multidisciplinar que ayudará a cualquier lector a distinguir fuerzas y debilidades de este estado frente a problemas pasados y futuros que, en cierto modo, podrían llegar a extrapolarse al caso europeo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las bases para los estudios de crecimiento económico independiente del país de que se trate, suelen atender tan solo a una variable, ya sea esta la economía y su crecimiento, la historia de un país o la explicación del comportamiento de la gente que habita el mismo y sus costumbres. En este texto pretendemos desligarnos de esa retórica y hacer uso de los estudios de diferentes autores para conformar una visión multidisciplinar sobre el crecimiento económico de la República de Corea. Algunos autores como Bruce Cumings, Esther Barbé y Alexander Wendt nos servirán como piedra angular en la que apoyar nuestro trabajo en un primer momento. Tanto Barbé como Wendt nos ayudaran a definir el concepto de constructivismo, vital para la realización de este trabajo y que trataremos más adelante, mientras que Cumings junto con otros autores y textos extraídos de diferentes organizaciones internacionales nos ayudarán a crear un marco histórico en el que situar el trabajo. Tomando textos de renombrados autores en la materia de las relaciones internacionales y de los estudios asiáticos, así como tesis doctorales y estudios de diferentes alumnos expertos en la materia, este trabajo buscará poder realizar un análisis histórico de los diferentes mecanismos que harían posible el crecimiento acelerado de Corea del Sur. Además del análisis de estos factores desde el punto de vista constructivista, que entiende a la cultura y la sociedad como engranajes que deben estudiarse junto con los datos más realistas —las políticas económicas— para poder comprender lo que lleva al cambio, este proyecto pretende analizar de forma breve los escenarios de futuro en los que se podría verse sumido el estado para propiciar la comprensión de que todas las variables tienen un significado, ya sea en primer o segundo plano. Debido a que se trata de un análisis histórico del que existen bastante información, se ha decidido usar diferentes extractos de ensayos y escritos sobre las materias que se abordaran. Así, el análisis pasa a ser una forma diferente de aunar los conocimientos de diferentes disciplinas en cuanto a un mismo período de tiempo y temática —crecimiento desde la empresa, crecimiento desde las políticas del estado, crecimiento visto desde la educación de la sociedad y crecimiento visto desde la identidad de la población y su cultura—. Si bien es cierto que existe una variada bibliografía sobre cada uno de estos temas, son pocos los trabajos que aboguen por una visión más completa y multidisciplinar —además, los pocos estudios académicos multidisciplinarios en materia de crecimiento coreano suelen aparecer en

otros idiomas como es el caso del inglés, lo que puede dificultar el estudio del hito coreano a personas que no conozcan otros idiomas—, por lo que este trabajo podría resultar de interés en futuras investigaciones en materia de estudios constructivistas.

Este proyecto está dividido en tres partes bien diferenciadas: la primera parte se trata de una breve introducción a la historia coreana desde el fin de la II Guerra Mundial y la separación de la península de Corea hasta nuestros días. La segunda parte nos explica qué es el constructivismo social en las relaciones internacionales y por qué usaremos esta teoría más tarde en el análisis y, por último, la tercera parte analiza desde un punto de vista constructivista los diferentes motores que propiciarían el desarrollo económico en Corea del Sur —en mayor o menor medida— hasta nuestros días pasando por dos crisis económicas mundiales y ofrece una breve puesta en escena de futuros alternativos que ponen de manifiesto. Cada una de las partes es el fruto del estudio y análisis de textos especializados. Algunos ejemplo que podemos nombrar son Cumings como gran exponente y crítico de la historia coreana o Max Hastings como perfecto historiador sobre la Guerra de Corea. Dentro de la parte sobre el constructivismo, como ya hemos mencionado antes, se destaca Esther Barbé con el libro *Relaciones Internacionales* que ya forma parte de la biblioteca de cualquier persona interesada en conocer no solo esta disciplina, sino entender el un mundo multipolar y en constante cambio. Dentro del análisis aparecen muchos más autores expertos en materia de estudios asiáticos, pero los trabajos de Josep Manuel Brañas y John Jairo Escobar Cuellar se destacan por la brillantez y facilidad de expresión de la que disponen ambos para presentar conceptos que, en algunas ocasiones pueden resultar francamente enrevesados.

Por otro lado, la autora ha creído necesaria la redacción de una introducción breve a la historia coreana, puesto que, como bien demuestra el constructivismo «no existen dos estados iguales», por lo que es necesario saber la situación en la que se veía la República de Corea durante esos años para poder comprender el impacto de ciertas políticas y como estas podrían afectar más tarde al conjunto del crecimiento. Asimismo, al tratarse de un país que puede parecer lejano al lector, se hace imprescindible presenta un breve recorrido histórico como introducción a la temática que se va a tratar.

Finalmente, todos los estudiosos de la materia coinciden en que la problemática principal de los estudios constructivistas en materia asiática radica en que casi la

totalidad de los datos no toman en cuenta los factores culturales. Hecho que hace necesario aunar los conocimientos de diferentes expertos. Asimismo, existe otra problemática cuando se tratan temáticas asiáticas y es que en ocasiones los sistemas culturales y de identidad nos son tan ajenos que no logramos entender por qué estos aspectos crean determinados resultados en la economía —un ejemplo de esto es la llamada política de negocios japonesa, donde es normal que los empleados más jóvenes tengan que servir sake a los empleados mayores y existe cierta presión de grupo al respecto de los mayores que incita que los jóvenes no puedan reprochar nunca en el trabajo a sus seniors— Esperamos que la explicación directa y sencilla de cada una de las partes del presente texto, así como la explicación de cada uno de los puntos que podrían presentar problemas para el lector elimine la existencia de dificultades a la hora de seguir el proyecto y sus afirmaciones.

MARCO TEÓRICO

I: BREVE HISTORIA DE COREA

La República de Corea, comúnmente conocida como Corea del Sur, se sitúa en la parte sur de la península de Corea. Así, Corea del Sur limita con Corea del Norte al norte y con el mar del Este, el mar Amarillo y el estrecho de Corea al sur —separando al estado de Japón—. La capital es Seúl, donde viven más de la mitad de los habitantes del estado y el idioma oficial es el coreano. En cuanto al producto interior bruto (PIB) este estado, cuya moneda es el won coreano, se sitúa como la duodécima potencia mundial según datos del Banco Mundial del año 2013. El desempleo también se encuentra a un nivel bajo, por debajo del 4% según la página de CIA World Factbook en el año 2013. Los principales sectores son el sector servicios y la industria, ya que se trata de un estado que basa su crecimiento principalmente en la exportación de productos acabados. Además, Corea del Sur, debido a su situación geográfica no dispone de recursos naturales que resultan básicos para su desarrollo, por lo que se trata de un estado dependiente de la importación de materias primas. En cuanto a la población, Corea del Sur es uno de los estados con la población más homogénea del mundo, ya que el volumen de expatriados no supera el 3% de la población. Asimismo, el budismo y el catolicismo por influencia occidental son las dos religiones más practicadas (CIA World Factbook, 2013; World Bank, 2013).

Una vez dado un contexto con la situación geográfica y datos principales del estado, pasaremos a hacer un rápido recorrido por la historia coreana, lo que nos ayudará a situar en el tiempo este estudio así como a ver los cambios que se han ido sucediendo con el paso de los años.

Tras las guerras Sino-Japonesa y Ruso-Japonesa, Corea del Sur quedaría bajo el poder del imperio japonés, lo que propició que la península de Corea estuviera en manos de Japón desde 1910 hasta que este se rindió en 1945 junto con Alemania tras el fin de la Guerra del Pacífico y el fin de la II Guerra Mundial. Una vez terminada la II Guerra Mundial y con la rendición incondicional de Japón, la península de Corea quedaba dividida en dos: Corea del Norte, perteneciente a los aliados rusos que apoyaban a la fuerza comunista y Corea del Sur, cuyo principal apoyo sería Estados Unidos. Esta

división por el paralelo 38 tenía un carácter temporal, ya que se esperaba que tras consenso en las elecciones de 1948 toda la península formase un gobierno conjunto. Sin embargo, el fracaso electoral acentuó la división ideológica entre ambos bandos, lo que propició que en 1950 estallase la guerra entre las dos Coreas (Cumings, 1997). Esta guerra debe entenderse como una guerra subsidiaria desde el punto de vista de las relaciones internacionales, puesto que se trata de la lucha de dos bloques encontrados — el capitalismo con Estados Unidos como mayor representante y el comunismo con la Unión Soviética— en territorio ajeno. Así, Kim Il-sung, con el apoyo de Stalin, decidió tomar el sur de la península por sorpresa en 1950 mientras los habitantes del sur se veían superados por la rapidez y factor sorpresa del ataque. En un principio los militares surcoreanos, bajo el mando del presidente electo Syngman Rhee, tuvieron que retirarse a Pusan junto con los pocos militares estadounidenses del país, lo que hizo posible que los militares surcoreanos tomaran la capital, Seúl. Sin embargo, pronto llegarían tropas estadounidenses con el general MacArthur al cargo desde Japón que ayudarían a replegar esta ofensiva militar. Asimismo, tras el voto en el Consejo de Seguridad, los países que forman parte de la Organización de las Naciones Unidas resolvieron participar en el conflicto a favor de Corea del Sur¹. Gracias a esta ayuda las tropas aliadas de Corea del Sur pudieron retomar la capital rápidamente y avanzar hacia el norte atravesando el poder militar norcoreano. Poco después, a finales del año 1950, China, con Mao Zedong como líder, intervino con la ayuda tácita de la Unión Soviética — quienes solo ofrecieron apoyo aéreo a China en el conflicto— para parar el ascenso de las tropas, ya que consideraba necesaria la defensa de su territorio si las tropas americanas pasaban del río Amnok. La intervención de China obligó a los aliados no solo a replegarse otra vez hasta el paralelo 38, sino que la fuerza China junto con los militares norcoreanos lograron recapturar Seúl a principios de 1951 (Cumings, 1981). Tras ello, la ONU aprobaría la resolución 498 que obligaría a las tropas enviadas chinas a salir de la península de Corea al considerar su actuación una agresión contra la sociedad coreana. Esta resolución propició el estancamiento de la guerra de Corea que, hasta la llegada del armisticio en 1953, pasaría a ser una guerra de trincheras con pequeños movimientos de territorio y una larga fase de negociaciones. Por último, se

¹ Este hito fue posible gracias a que la Unión Soviética había decidido ausentarse del Consejo de Seguridad como protesta ante la negación de entrada a la República Popular China en el mismo. Así, en el momento de voto los soviéticos no pudieron vetar la acción internacional en el conflicto.

llegó a un cese al fuego en el que el paralelo 38 conformaría la línea divisoria entre Corea del Norte y Corea del Sur, pero no se firmó ningún acuerdo de paz y sigue sin haberse acordado la paz entre las dos naciones hasta el momento (Hastings, 1988).

I.I: PARK CHANG HEE (1960-1980)

Una vez dada una brevísima pincelada de lo ocurrido en la guerra de Corea, pasamos a los años de mayor crecimiento de Corea del Sur. Tras la revolución estudiantil de 1960 que propició la renuncia del poder del presidente Syngman Rhee, su partido político perdió el apoyo de la sociedad debido a la corrupción. Bajo el mandato de Rhee, el partido liberal usó fondos políticos para pagar a la oposición a cambio del voto a favor en diferentes escenarios. Asimismo, el poder militar había sido acusado de corrupción y ayuda al gobierno de Rhee. Por ello, no solo la política necesitaba un cambio, sino que el propio poder militar comenzó una gran reforma interna que culminaría con el golpe de estado de Park Chang Hee en 1961.

El gobierno del presidente electo Yun Bo-seon —elegido tras la renuncia de Rhee— resultaría efímero, puesto que no disponía de apoyos debido al gran descontento nacional tras la revolución estudiantil. Este factor además de la incapacidad para organizar políticas dentro del fraccionado partido demócrata y poder ofrecer así a la población un plan de desarrollo económico, fueron factores clave para el triunfo del golpe de estado de Park. La junta militar resultante presentó los siguientes puntos como boletín político que llevarían a cabo (Han, 2013):

- Necesidad de crecimiento económico y salida de la pobreza de la población coreana. Tras la guerra Corea del Sur había quedado en una situación de miseria mientras que Corea del Norte, ayudada por la Unión Soviética se encontraba en una fase de gran crecimiento. Por ello, tanto Corea del Sur como Estados Unidos veían necesario el crecimiento económico, ya no solo para las familias, sino como medida anticomunista.
- Como ya se ha mencionado anteriormente, ambos estados se comprometían de una forma fuerte a luchar contra el comunismo. En especial Corea del Sur

también se comprometía a la unificación de Corea para todos los coreanos, formulando así la posibilidad de la anexión del norte si se diera la posibilidad.

- Acabar con la corrupción, punto que usaría Park para purgar a diferentes personas dentro de la junta militar y opositores del nuevo sistema. Además, se impulsaría el sentimiento nacionalista y la instauración de diferentes principios morales.
- Por último, la junta militar respetaría la Carta de las Naciones Unidas y se comprometía a legar el poder a nuevas generaciones tras cumplir sus deberes y volver a sus anteriores puestos militares. Sin embargo, Park logró retrasar las elecciones hasta 1963, fecha en la que esta vez sería elegido como presidente por la población ya que en un corto espacio de tiempo había conseguido una gran mejora económica a través de políticas de choque y el cambio estructural de la actividad coreana hacia la industria.

Así, con la aceptación de la junta militar como mejor opción por parte de Estados Unidos, la era de Park y la tercera república comenzaban. Park fundó el Servicio Central de Inteligencia de Corea del Sur (KCIA), a quienes encargó la creación de políticas económicas, presentado así Park un primer plan a cinco años que pretendía cambiar el eje de la economía coreana hacia la industrialización con la industria química como principal fuente de ingresos, así como fomentar la exportación y el crecimiento por encima de un 7% anual sin tener en cuenta la necesidad de inversión extranjera y la situación política difícil del estado. Sin embargo, este primer plan creó una gran inflación que intentó paliar cambiando la moneda hwan al actual won, medida de choque que se usó para aportar capital a las nuevas empresas estatales —que luego formarían los grandes conglomerados conocidos como *chaebol*— y que también fue un gran error que desacreditó en gran medida las políticas económicas de la junta militar, así como la confianza de EEUU en Park. Sin embargo, esta terapia de choque comenzó los nuevos procesos económicos de conglomerados empresariales que ayudarían al crecimiento coreano con una estrecha vigilancia de las políticas siguientes por parte de los Estados Unidos además de la revisión de cada uno de los planes por parte de Park (Kim & Baik, 2013).

Por otro lado, el régimen autoritario de Park, aunque bien recibido en un principio, acabó siendo demasiado prohibitivo para con los derechos y libertades de los ciudadanos, quienes se sentían oprimidos por las políticas anticomunistas de Park que prohibían. Así, aunque Park fue vencido en los comicios de forma justa en dos ocasiones —1967 y 1971— las protestas de la población hicieron que en 1972 declarase la ley marcial, a través de la que aprobó una nueva Constitución que le daba poderes para ser reelegido de forma indefinida en mandatos de 6 años, aunque la presidencia no era disputable puesto que solo podía presentarse un candidato, Park —por lo que resultaría presidente también tras las elecciones de 1973 y 1978—. Esta Constitución autoritaria también aumentó la represión de la población, que veía sus derechos innegables totalmente ignorados y se veía inculpada por crímenes contra el régimen, lo que empujaba a cualquier opositor a la cárcel o a su asesinato. Esta fuerte represión de la KCIA no fue suficiente y las grandes protestas de la población, junto con la gran oposición de Estados Unidos a los cambios en el régimen, además de la propia lucha de poder que se había creado en el partido de Park, desembocaron en su asesinato el 26 de octubre de 1979 por el jefe de la KCIA —aunque ya en 1974 hubiese sufrido un intento de asesinato por parte de un agente de Corea del Norte que acabó con la vida de su mujer—, Kim Tae Kyu, quien fue ejecutado en 1980 (Kim, 2013).

I.II: SEXTA REPÚBLICA Y CRISIS ASIÁTICA(1980-1997)

Tras la muerte de Park, Choi Kyu-hah ocupó el poder de forma breve tras las elecciones de 1979, ya que poco después —en el verano de 1980— Chun Do-hwan daría un golpe de estado que le daría la presidencia a un nuevo régimen, esta vez más liberal, forzando así el abandono de Choi. Chun llega al poder tras la masacre de Gwangju —la población de esta localidad decidió revelarse a la ley marcial, que aun seguía en pie tras la muerte de Park, y el poder militar. Por ello el ejército surcoreano reprimió las protestas y acabó con la toma de Gwangju de forma violenta y desmesurada, saldándose así el conflicto con decenas de muertos— de la que fue partícipe y por la que sería juzgado más tarde y condenado a cadena perpetua. Aunque Chun levantó la ley marcial en el año 1981, la sociedad coreana pedía un sistema democrático real del que Chun no estaba dispuesto a participar. En materia económica, como todos los sucesores de Park, se siguió fomentando las políticas de crecimiento

económico, lo que conllevó un crecimiento constante de forma independiente a la turbulenta situación política. Finalmente, Chun dejaría el poder en el año 1988 tras la constante presión de la población coreana y la intervención del presidente estadounidense Ronald Reagan a favor de unas instituciones realmente democráticas — el gobierno de Chun se vio atacado de forma constante por su implicación en casos de corrupción por los que sería encarcelado en 1995—

En 1987 Chun nombró a Roh Tae-woo como candidato por el partido del gobierno, quién no recibió un gran apoyo de la población en un principio ya que se le asociaba con las políticas autoritarias de Chun y la continuación de un régimen en el que el poder quedaba en manos del ejército. Sin embargo, Roh prometió una serie de reformas más liberales que incluían como puntos clave la elección presidencial por sufragio universal dentro de una nueva Constitución que instauraría la actual sexta república. En las elecciones de ese mismo año, Roh resultó ser el candidato elegido para gobernar, siendo estas las primeras elecciones democráticas dentro de Corea del Sur en 17 años. Durante su mandato se destaca que Corea del Sur fue la anfitriona de los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988 y las políticas aislacionistas contra Corea del Norte, además de las reformas políticas democratizadoras. Roh sería juzgado junto con su predecesor, Chun, por corrupción y crímenes de guerra y contra el estado en 1993 gracias a las campañas anticorrupción del presidente Kim Young-Sam, primer civil presidente de la República de Corea (Cumings, 1997).

En las elecciones de febrero de 1993, se elige a Kim Young-Sam como presidente de la República, quien pasaría a la posteridad por sus políticas de anticorrupción y por su manejo de la crisis económica asiática. En el verano de 1997 se desata lo que pronto sería conocido como la crisis del Fondo Monetario Internacional. La crisis comienza cuando la moneda tailandesa se desploma al desligarse del dólar, pero la caída de Tailandia además se vio propiciada por la gran deuda externa del país que acabó en una banca rota total. Esta crisis se extendió con gran rapidez a todas las grandes economías asiáticas que tenían una gran deuda exterior y dependían de la exportación —menos atractiva para los grandes compradores de producto asiático en los años 90 debido a la salida de Estados Unidos de su propia crisis económica y fomento de exportación para una mayor entrada de capital—. Este fue el caso de la República de Corea, estado que había crecido a un vertiginoso 12% a principios de la década de los años 90. Corea del

Sur había crecido de una forma muy rápida confiando en los grandes conglomerados empresariales que estaban, en la mayoría de los casos, controlados por el gobierno, pero que no podían garantizar su rentabilidad, por lo que durante esta crisis toda la ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) que recibían no servía para poder abordar las pérdidas. Así, durante la crisis financiera los conocidos como *chaebol* se vieron obligados a adquirir a otros que estaban en quiebra o repartir y vender algunas de sus filiales para no desaparecer —un ejemplo de esto es que Hyundai tuvo que adquirir Kia Motors para evitar la quiebra de una de las mayores compañías del estado—. A finales de 1997 se registraron las caídas bursátiles más altas de la historia de Corea y el won se había debilitado de una forma muy grave ante el dólar. Sin embargo, el *daema pulsa* o «el grande nunca muere» bien interpretado desde Park hizo posible que la economía coreana resurgiera de sus cenizas y comenzase a registrar crecimiento durante 1998. Las bancarrotas de las empresas más débiles hicieron más fuertes a las pocas empresas que podían adquirir todos los productos y manufactura, por lo que los *chaebol* aun habiendo sufrido una gran purga perduraban y perdurarán hasta la fecha. Por otro lado, las políticas económicas coreanas darían un giro hacia una economía más social después de este episodio de crisis y, después de superar esta crisis financiera que se expandió por toda Asia, Corea del Sur acabaría con un porcentaje de deuda pública de más de un 30% (Ries, 2000).

I.III: KIM DAE JUNG A PARK GEUN-HYE (1998-ACTUALIDAD)

En 1998, ya fuera de la gran crisis económica que tuvo un profundo impacto en Corea del Sur y en su forma de entender la política económica, Kim Dae-Yung fue elegido como presidente electo. Su intervención a favor de las minorías en Corea del Sur, así como su acercamiento a Corea del Norte —Kim Dae-Yung pidió que Estados Unidos levantase las sanciones económicas que había impuesto a Corea del Norte y llamó al diálogo al país. Todo ello tuvo como resultado la primera cumbre entre las dos Coreas desde su separación en 1948— y el manejo de la grave situación económica del país propiciaron que le fuera otorgado el Premio Nobel de la Paz en el año 2000 (Ortiz, 2015).

En 2003 Roh Moo-hyun es elegido presidente. Roh proviene de Corea del Norte y luchará por los procesos de acercamiento entre ambos estados que había iniciado su

predecesor, firmando así en 2007 una declaración que comprometía a ambas partes a buscar un tratado de paz definitivo más allá del armisticio, la reducción de la tensión militar y la mayor comunicación entre ambos estados. Asimismo, Roh estuvo ligado a acusaciones de corrupción y aceptación de sobornos durante su mandato, hecho que hundió su partido y puso en entredicho a su círculo más cercano en el poder. Además, Roh decidió participar en la guerra de Irak mandando tropas coreanas al terreno, lo que le granjeó un gran número de detractores entre la población. Por ello, aunque Roh instaurase la semana laboral de 40 horas que los sindicatos llevaban pidiendo mucho tiempo, esto no fue suficiente para que fuera reelegido como presidente. En 2009 se suicidaría dejando tras de sí una nota pidiendo perdón por todo lo que había acontecido durante su mandato (Ortiz, 2015)

En 2008 comienza la última gran recesión global que aun no afectando de una forma tan grave a la República de Corea, sí se vería obligada a tomar ciertas decisiones en política económica para poder hacer frente a los nuevos problemas. En ese mismo año se elige como presidente a Lee Myung-bak, quien antes de entrar en política formaría parte del conglomerado Hyundai. Lee tuvo como principal eje durante su mandato el crecimiento del país, que se vería reflejado en el plan Corea 747, que significaba un 7% de crecimiento frente al 4% que había conseguido Roh en el anterior mandato, 40000 dólares de renta per cápita y hacer llegar a Corea del Sur al puesto número 7 de las economías mundiales. Si bien el plan quinquenal no logró todo lo que había prometido, las ambiciosas propuestas de Lee hicieron crecer de forma razonable la economía del país. Sin embargo, estas medidas también hicieron que Lee ganase un gran número de detractores —número que aumentó de forma considerable tras cernirse sospechas de corrupción sobre su gobierno—. Por otro lado, desde la presidencia de Lee, el gobierno se compromete a un acercamiento a Corea del Norte, pero tras la crisis de 2013 por los ataques marítimos y la escalada nuclear, parece que dicho acercamiento queda en un segundo plano ante la amenaza que supone Corea del Norte para la seguridad del país. Así, Lee lleva a cabo grandes avances tecnológicos y busca la inversión de Estados Unidos y el acercamiento a Japón como grandes aliados comerciales —Lee ratifica en 2008 el Tratado de Libre Comercio con EEUU—. Por último, aun habiendo sido criticado por las grandes reformas planeadas por sus altos costes, como es el ejemplo de la creación de la Ciudad Internacional de las Ciencias y los Negocios en Corea, deja la

política al final de su período de gobierno, tras el que entraría la actual presidenta Park Geun-hye, hija del presidente Park (Ortiz, 2015).

En la actualidad, La presidenta Park se ha comprometido al crecimiento sin exponer figuras rotundas como lo haría Lee, a crear mayor empleo, fomentar la diversidad económica, la protección de la historia —hecho por el cual se personó y pidió disculpas por los hecho acontecidos durante el gobierno de su padre, así como ha expresado su visión firme sobre la soberanía coreana sobre las islas Dokdo— y seguir fortaleciendo la estrechas relación política y militar que existe con Estados Unidos. Asimismo, se ha comprometido al diálogo y acercamiento con Corea del Norte y Japón, aunque la situación militar actual de Corea del Norte no favorezca un encuentro entre ambos estados, la nueva presidenta reafirma que tiende la mano para el diálogo aunque no cederá a las provocaciones (Ortiz, 2015)

II: EL CONSTRUCTIVISMO

Una vez esbozado el panorama histórico, político y social en el que se moverá el proyecto, nos vemos obligados a hablar sobre el constructivismo. Esta teoría de estudio de las relaciones internacionales nos guiará a la hora de llevar a cabo un análisis de varias esferas de la realidad de Corea del Sur fuertemente ligadas pero que se suelen tratar por separado en los estudios sobre el crecimiento de este estado.

Así pues, ¿qué es el constructivismo? Según Barbé:

«El constructivismo llega a las Relaciones Internacionales también a mediados de los años ochenta, proveniente del mismo caldo de cultivo de la teoría social y de la lingüística [...] No obstante, el desarrollo y consolidación de lo que actualmente entendemos por constructivismo social en relaciones internacionales se produjo a partir de la década de los noventa, con autores de referencia como Alexander WENDT [...]. Ideas y normas ocupan, por tanto, el foco de atención de los constructivistas»

Vemos así que Barbé y Wendt ponen de manifiesto la construcción de las identidades —principios y valores, percepciones del mundo, marcos histórico-culturales que generan identidades y preferencias— ante el mero uso de los incentivos materiales —economía, militar...— que se suele dar en el realismo dentro del estudio de las relaciones internacionales. Así, los diferentes actores no son racionales, sino que dependen de una normativa social creada por el grupo que regirá su comportamiento ante el otro. El constructivismo trata, entonces, de demostrar el rol constitutivo de las ideas en cualquier momento o hecho pasado. Dicho de una forma más evidente al trabajo que aquí nos acontece, no podemos entender el crecimiento económico como tal sin tener en cuenta los factores culturales de la República de Corea, así como su identidad. Este hecho indica que los estados, contrariamente al pensamiento realista, no son todos iguales e intercambiables entre sí, puesto que debido a sus normas sociales e identidad sus intereses diferirán de los de otros estados. Esto nos es vital para entender por qué el caso de Corea del Sur —su crecimiento económico y su recuperación ante las diferentes crisis que ha sufrido a lo largo de la historia— es imposible de llevar a cabo en otros estados, aunque pueda servirnos de estudio y comparación a la hora de intentar

dilucidar políticas de intervención ante posibles crisis económicas venideras (Barbé, 2009).

De ese mismo modo, Wendt y Herman (1996), sostienen que tomar tan solo las circunstancias materiales como los cambios de poder como variables explicativas a un profundo proceso de cambio estratégico e intelectual nos lleva a una respuesta poco concisa, ya que en gran parte del cambio será inherente al estado y la manera en la que el gobierno observe el mundo y su funcionamiento, amenazas y posibilidades. En consecuencia, un marco de análisis completo sobre cualquier hecho histórico no puede basarse tan solo en los hechos brutos y materiales, sino que debe contener ideas e identidades que se hayan desarrollado para dar pie a esos hechos históricos materiales.

Así, entendemos que el constructivismo se trata de una teoría que engloba más bien la investigación académica y que, por lo tanto, no suscribe a ningún tipo de respuesta política —contrariamente a otros tipos de estudios de las relaciones internacionales como el realismo, que suscita políticas de prevención de conflictos armados a través del equilibrio—. Por ello, hemos decidido basarnos en esta visión del mundo a la hora de realizar este proyecto, ya que nos parece la visión más comprensiva que se le puede dar a un proceso tan complicado como es el crecimiento en el tiempo de un estado sin importar —en exceso— el régimen político en el gobierno.

METODOLOGÍA

Dado que este estudio pretende hacer un análisis constructivista de las diferentes esferas de la realidad coreana que confluyen durante el crecimiento económico del país, se nos hace necesario delimitar el trabajo en dos grandes bloques. Tras el análisis de estos bloques que se diferenciarán por capítulos, pasaremos a la realización de un tercer y último capítulo de análisis de las capacidades de la República de Corea en cuanto a las posibilidades que de crecimiento que podrían presentársele, así como los posibles problemas inherentes al estado a los que Corea del Sur tendrá que hacer frente en los próximos años —entre ellos destacamos la situación inestable con Corea del Norte o la escasez y dependencia energética de otros estados—. Con todos los resultados obtenidos de este análisis, realizado a través de los ensayos de diferentes personalidades en estudios asiáticos, se procederá a realizar unas conclusiones que engloben todo lo aprendido durante la realización del proyecto sobre la necesidad de una visión constructivista para poder entender el rápido proceso de cambio más allá de una mera suma de políticas económicas reformistas y datos económicos.

Así, hemos dividido el grueso del análisis en dos capítulos bien diferenciados que creemos unidades básicas de estudio a la hora de hablar del crecimiento coreano en estos últimos decenios. El primer capítulo trata de abordar los principales cambios de carácter realista en la economía —políticas económicas y la situación de la empresa durante los años de mayores cambios—. Así, al final del capítulo el lector apreciará que este capítulo que solo habla de las diferentes medidas tomadas por los gobiernos, así como de los grandes conglomerados empresariales, tan solo aporta información básica que no ahonda en la psique del crecimiento. Por ello, el segundo capítulo comenta la sociedad y cómo esta, ligada a la cultura y la identidad propia coreana, conforman el todo del crecimiento junto con la política. No existe la posibilidad de entender el uno sin el otro si se desea tener una comprensión global de todos los factores que hacen posible el crecimiento y desarrollo económicos no solo en la República de Corea, sino en cualquier otra parte del mundo.

Para este estudio utilizaremos diferentes muestras de textos de investigadores reconocidos en el ámbito de los estudios asiáticos, así como diferentes publicaciones en revistas de investigación de la temática de las relaciones internacionales:

- Algunos ejemplos de ello son las obras que se recogen en el *Global Economic Review* o el *Journal of Contemporary Asia* para la parte más económica del trabajo, el capítulo que habla sobre la empresa coreana y los pilares que desarrollaron la economía desde un punto de vista económico.
- Por otro lado, el uso de disertaciones académicas de alumnos de doctorado, así como recursos de organizaciones e identidades internacionales formarán gran parte de los textos de consulta para la elaboración de la parte que trata la cultura en el capítulo dos.

Como podemos observar, el análisis en este caso, al tratarse de hechos históricos, se ha realizado partiendo de una base de textos de referencia que tratan, entre otras temáticas, la economía y cultura coreana. Por ello, este análisis es más bien la reunión de conceptos para la declaración de una necesidad de entendimiento y estudio global y no solo en parte de todos los aspectos que propician un cambio.

ANÁLISIS

CAPÍTULO I: POLÍTICA Y ECONOMÍA

I.I: GRANDES PILARES DEL DESARROLLO COREANO

Como ya hemos visto, la entrada del general Park Chung Hee al poder a través del golpe de estado marca el principio de una era de crecimiento revolucionario. Park decidió centrar sus esfuerzos en política económica para pasar de una economía dependiente del sector agrícola a una industrialización tardía. Este cambio tiene como guía la gran conversión económica japonesa, ejemplo que seguirían casi todas las potencias asiáticas en su industrialización tardía. Siguiendo el modelo japonés, Park no dejaría la industrialización en manos de las fluctuaciones del mercado, por lo que el nuevo gobierno decidió nacionalizar el sistema financiero —creando así el gobierno tasas de interés ficticiamente bajas para poder colocar los diferentes recursos—. Asimismo, el gobierno de Park no solo incentivaba la creación de conglomerados empresariales —en especial la industria pesada y química a partir del año 73— que quedaban en cierto modo bajo el protectorado del estado, sino que también pretendía el ahorro a través de la restricción de crédito con sus reformas —la asignación estratégica del crédito hacia proyectos ambiciosos de industria propiciaron un incremento de las exportaciones, así como una mayor tasa de ahorro en el país y, como resultado, un rápido crecimiento— (Escobar, 2012).

Este sistema de planes quinquenales económicos que tenían como mayor «benefactor» al gobierno, siguieron desarrollándose durante los diferentes gobiernos coreanos — durante la época de los años ochenta sí se dio paso a un sistema más liberalizado, pero los *chaebol* creados durante el gobierno de Park seguían siendo parte integral de la élite empresarial del país— hasta llegar a la crisis de 1997. El exceso de intervención del estado en materia económica suele presentarse como una de las razones por las que se produjo la crisis asiática (Escobar, 2012). Durante la crisis, como ya se ha comentado en párrafos anteriores se tuvo que proceder a una gran reestructuración económica que dio lugar a la quiebra de muchas entidades, la devaluación de la moneda coreana y el incremento de deuda. Tras la purga empresarial acaecida, la estructura económica coreana se sumió en grandes cambios impulsados por el FMI; algunas medidas precrisis

siguieron existiendo, pero en general se propició la apertura a medida neoliberales como la privatización de algunas empresas públicas para minimizar el rol del gobierno — aunque esta medida tuvo poco efecto puesto que el peso del estado en la economía era creciente debido a las altas tasas de desempleo durante la década de los noventa. Sin embargo, cuando el paro bajó, se siguió sin establecer de nuevo las medidas de privatización— la apuesta por la transparencia en el gobierno o la revisión de los planes de pensiones y la seguridad social para mejorar sus condiciones. Es así como tras la crisis el sistema económico de Corea del Sur quedaba compuesto por una mezcla de ideas neoliberales, ideas del modelo anglosajón, el modelo europeo continental y el antiguo modelo asiático de Park que confluyen todavía hoy en día (Lee, 2006).

Además de la intervención del gobierno, el gran crecimiento económico coreano puede deberse a la importancia de la exportación de productos sumada a la incentivación del consumo de productos nacionales, así como a la inversión que según Rodrick (1995) fue el motor principal que propiciaría un crecimiento más orientado a las exportaciones para poder hacer frente a la gran demanda de bienes importados (Escobar, 2012).

I.II: LA RELACIÓN ENTRE LA EMPRESA Y EL ESTADO

El concepto de *chaebol* es clave en el desarrollo de la empresa coreana y, a continuación, procederemos a explicar de qué se trata: se trata de una serie de grandes grupos de negocios que trabaja bajo un sistema común en finanzas, relaciones de trabajo y control, por lo que cada compañía es independiente solo en apariencia. Asimismo, los *chaebol* son controlados por familias que se reparten así el monopolio de grandes áreas de negocios. Por último, este tipo de conglomerados empresariales suelen ser muy dependientes de la exportación y de la financiación a través de capital externo. Este tipo de conglomerados nace de la herencia japonesa del espíritu de lo grande con el gobierno de Park, que apoyaba las grandes empresas de metalurgia y química como grandes motores del país tras la guerra civil contra Corea del Norte (Brañas, 2012).

Así, una vez entendido el concepto de *chaebol* debemos observar por qué —y sigue siendo— fue tan importante para el crecimiento de Corea. La intervención del estado propició la creación de estos grandes conglomerados que al ser principalmente

exportadores recogían un mayor índice de ingresos, lo que resultó en un rápido crecimiento de la economía coreana. Pero la intervención del estado no solo se hace notar en el proceso externo de los conglomerados, sino que también es apreciable en la disciplina que sigue su estructura y formación de metas —exportación, volúmenes de producción y calidad de los bienes elaborados—. Asimismo, la estrecha relación con el gobierno tiene un fuerte impacto en la forma en la que están organizados los *chaebol*, en muchas ocasiones los conglomerados muestran una excesiva diversificación de sectores, lo que crea un sobredimensionamiento de las capacidades de estas empresas; lo que sumado a la conexión permanente con los mercados internacionales, resultaba en grupos con grandes problemas estructurales altamente dependientes de la economía mundial y sus fluctuaciones cíclicas. Así, entendemos que muchos de estos conglomerados tuvieron que limitarse a un sector tras la crisis de 1997 o que grandes conglomerados tuvieron que adquirir a otros para que el país no se colapsase —puesto que estos grandes monopolios son los pilares fundamentales de la economía coreana incluso hoy en día cuando existe un mercado mucho más libre con gran cantidad de Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes)—. De este mismo modo, los estrechos lazos entre los *chaebol* y el gobierno dio lugar a grandes escándalos por corrupción y sobornos (Escobar, 2012)

En la actualidad, aunque se ha procedido a una liberación del mercado y muchas empresas se han visto obligadas a cotizar en bolsa para poder adquirir recursos, los *chaebol* siguen disfrutando de una posición aventajada en la economía coreana. Sin embargo, en los últimos años vemos como poco a poco el papel del estado dentro de la empresa y el sistema político en general está cambiado: las preocupaciones económicas ya no se basan solo en el desarrollo industrial, sino que se aboga por regularización de los mercados y la garantía de competencia entre las empresas, lo que en fin último beneficia a trabajadores y consumidores (Escobar, 2012).

Una vez vistas las principales herramientas y los grandes pilares sobre los que se apoya la economía de la República de Corea, podemos observar que es una versión bastante simplista y que no nos explica de forma completa por ejemplo el porqué los conglomerados empresariales suponen el cambio de significado de la palabra empresario para los coreanos y la repercusión que ello tiene dentro de la sociedad y economía. Así, se nos hace necesario analizar al conjunto de la Sociedad coreana para

poder dilucidar unas respuestas más comprensivas al gran desarrollo, sus fuerzas y debilidades.

CAPÍTULO II: SOCIEDAD

III: ANÁLISIS CULTURAL DE LA ECONOMÍA COREANA

Muchos de los expertos que hablan sobre el crecimiento coreano lo hacen solo desde la perspectiva de la economía dejando de lado la cultura como principio clave para entender el desarrollo y crecimiento. Esto puede deberse a la complejidad del estudio de la cultura, así como a las fluctuaciones culturales que existen a lo largo del tiempo —una característica cultural que nos sirve para explicar el auge de los *chaebol* durante la década de los años setenta puede no ser de utilidad a la hora de explicar el mismo fenómeno una década antes o después—. Sin embargo, este proyecto cree necesario aunar ambas visiones, por lo que cree indispensable el estudio de la cultura y su impacto como se desarrollará a continuación.

La cultura coreana ha de ser entendida a través del confucianismo como el resto de culturas asiáticas,, ya que sea cual sea su régimen económico y político, los valores promulgados por el confucianismo —en gran parte— conforman el cristal por el que podemos entender el funcionamiento de estos estados y sus cambios con el paso de los años. Asimismo, al ser un sistema ético, el confucianismo presenta una mayor flexibilidad a la implantación en otras culturas que las religiones.

La sociedad coreana presenta una cultura muy homogénea que subraya como características más importantes la jerarquía del colectivismo, la familia patriarcal, el autoritarismo, diligencia, autodisciplina, dedicación a la mejora de la posición propia y de la familia, así como un gran sentimiento nacionalista y respeto por la educación entre otros. Sin embargo, no todas las características del pensamiento confucianista resultan propicias para el crecimiento, algunas características inherentes al confucianismo trabajan en detrimento del desarrollo: estratificación social, dependencia del otro y la consideración del trabajo manual como un estigma. El doble filo del confucianismo presenta un marco en el que expertos como Park y Cho debaten sobre el rol real del confucianismo en el crecimiento económico entre 1960 y 1990 (Kwon, 2005). Así, si

entendemos el confucianismo como un aspecto positivo para el desarrollo económico — gracias al autoritarismo y una figura de líder que tenía el poder la economía coreana pudo crecer rápidamente durante el gobierno de Park. Por otro lado, el sentimiento de esfuerzo colectivo ayudaría en la época de crisis en 1997—, debemos preguntarnos por qué fue a partir de 1960 cuando comenzó el gran aumento de capital. Esto se debe a que, según se argumenta en el texto de Kwon, los antecedentes al desarrollo necesarios no habían surgido aún antes de la llegada al poder de Park, algunos de ellos siendo la existencia de un sistema competitivo dentro de un sistema empresarial libre y el comercio internacional. Este paradigma también se observa en la década posterior a 1990, ya que todos los factores que habían impulsado el crecimiento hasta la fecha dejaron de funcionar de forma repentina. Según el texto de Kwon, esto es debido, como hemos dicho anteriormente, al caldo de cultivo en el que se encontraba la situación del estado. El paradigma mundial había cambiado y este cambio necesariamente llamaba al cambio de las características confucionistas explotadas hasta el momento.

Si tomamos la visión del confucianismo como motor del desarrollo, vemos entonces que se trata de un solo aspecto cultural de los muchos en los que debemos fijarnos para poder comprender de forma exacta el fenómeno del desarrollo coreano. Así, el confucianismo solo puede emplearse en cuanto al desarrollo siempre y cuando se tenga en cuenta como una serie de características dependientes de diferentes factores. Un ejemplo de esto nos llega de la mano de Harrison (1985), quien afirma que si la confianza empresarial se da tan solo a un pequeño grupo empresarial, la idea de cooperación ciudadana y compromiso para con la sociedad se ven sesgados; hechos que se traducirían en unos mayores costes efectivos—así podemos explicar que las mismas políticas económicas funcionasen en un principio para después, tras haber perdido la confianza de la población, los costes derivados facilitasen la caída empresarial—.

Asimismo, el nacionalismo y la conocida como «ética del trabajo» (Kim & Park, 2003) presentan dos grandes factores que propiciarían el crecimiento. Como ya se ha comentado anteriormente, la idea del trabajo manual estaba mal vista por los valores tradicionales confucionistas y este estigma acompañado de las condiciones desfavorables ligadas al trabajo manual —trabajar bajo condiciones disciplinarias muy estrictas y la separación de los familiares para mudarse a centros urbanos donde estaban situadas las industrias, entre otros problemas— incentivaban el sentimiento de rechazo

la sociedad coreana hacia el trabajo manual ligado a la industria. Así, una vez Park llegó al poder, este esgrimió un plan para la movilización de recursos humanos, para el que tuvo que crear una nueva percepción del trabajo, donde la gente voluntariamente abandonase sus residencias para unirse a la fuerza laboral de los *chaebol*. Para lograr este cambio ideológico Park decidió convertir la industrialización y la economía en partes integrales de las aspiraciones de la sociedad. Esto quiere decir que los nuevos empresarios y trabajadores dentro de los conglomerados empresariales disfrutaban de una suerte de nueva clase social ensalzada y alabada por el gobierno. El nacionalismo en empresa también aumentó el sentimiento de unidad de la sociedad, cada persona se comprometía de forma individual a servir a las aspiraciones del gobierno —trabajo industrial y crecimiento—, pero a su vez, la sociedad de forma colectiva y homogénea —ambas características de la sociedad coreana como hemos indicado en secciones anteriores del proyecto— estaba comprometida con un mismo fin de crecimiento frente a Japón y Corea del Norte. Este sentimiento sigue estando en gran medida presente hoy en día, puesto que la homogeneidad de la población coreana ayuda a mantener la idea del colectivismo y el bienestar del todo por encima del sacrificio personal —hecho que propicia las largas jornadas laborales por las que es conocida Corea— (Kim & Park, 2013)

II.II: EDUCACIÓN

Aun habiendo visto varios factores culturales que afectan de forma innegable al desarrollo y el crecimiento económico de un estado, quizá sea la propia población el factor clave para poder explicar un crecimiento tan rápido de la economía en estos últimos decenios.

Al entrar Park al poder, la población coreana contaba ya con un alto nivel de alfabetización —más del 96% de la población masculina participaba de la educación primaria, ya que no fue hasta mediados de la década de los años 60 cuando las mujeres comenzaron a cursar estudios primarios y secundarios—. Así, el gobierno lograba suplir la necesidad de capital humano de cualificación media, necesario para trabajar dentro de los nuevos *chaebol* de petroquímica. Asimismo, durante la década de los años 70 comenzaron a establecerse centros de formación profesional que impulsarían la

cooperación entre las diferentes escuelas técnicas y las empresas, facilitando así la inserción laboral y el aprendizaje práctico. Durante la década de los años 90 se relajó la entrada a las distintas universidades —hasta la fecha este hecho había sido muy controlado por el gobierno y solo alumnos con una serie de puntos dados por el mismo podían acceder a los estudios superiores— (Escobar, 2012). En esencia podemos observar cómo la inversión en educación de los diferentes gobiernos coreanos ha propiciado la capacitación de la sociedad y el equilibrio social —en 1960, no existían grandes diferencias jerárquicas en lo que a educación se refiere, aunque las diferencias salariales derivadas de la educación se hicieron presentes con el paso de los años hasta la situación actual, que divide a la población según sus ingresos y preparación profesional—. En la actualidad el modelo de educación coreano está pendiente de un profundo revisionismo, puesto que aunque se trata de un sistema que procura buenos resultados, cada año más jóvenes sufren problemas derivados del *stress* provocado por el duro sistema educativo (Escobar, 2012).

A parte de la capacitación y preparación de la fuerza obrera, el gobierno coreano implementó políticas de ciencia, tecnología e innovación que resultaron en una gran transformación tecnológica de la sociedad, así como el progreso del sistema educativo. De este modo, la República de Corea procedía a investigar países con políticas exitosas para luego poder aunar los conocimientos adquiridos con los conocimientos propios e impulsar el crecimiento y mejora. Estas medidas que comenzaron durante los años 70 —dentro del período de expansión educacional y crecimiento económico— con la investigación científica para hacer los productos coreanos más atractivos y competitivos en un mercado de exportaciones, pasaron luego a fomentar la creación de una infraestructura científica propia y, más tarde, se promovió la educación y la capacitación de personal especializado en los campos técnicos de las empresas para poder mejorar la competitividad de los productos (Escobar, 2012). Asimismo, durante la década de los años 70, se crea el Sistema Nacional de Universidades de Educación, cuyo propósito sería formar durante cuatro años al futuro profesorado del país. Este hecho resultó en la preparación de un gran número de profesores competentes que ayudarían a mejorar la cobertura educativa y la preparación de la sociedad para ayudar así al crecimiento económico. (Ríos, 2009).

Por ello, entendemos que la educación resulta clave para el desarrollo económico de Corea del Sur desde su separación del Norte. Los valores confucianistas que aparecen junto a la educación —reconocimiento social, disciplina y educación moral entre otros— hacen que la actitud hacia la educación llegue casi a la obsesión —propiciando como hemos mencionado antes en el trabajo el *stress* de los estudiantes que, en ocasiones, llegan a padecer trastornos mentales o llegar al suicidio—. La dura competencia por ser el mejor durante la vida estudiantil se traduce más tarde en una ardua batalla por los mejores puestos dentro de los *chaebol*, empresas que solo darán trabajo a los egresados con las mejores notas, hecho que perpetúa el ciclo constante de la educación como uno de los grandes motores para el crecimiento y desarrollo de país y su población.

CAPÍTULO III: PERSPECTIVAS DE FUTURO

En los dos capítulos anteriores hemos visto la forma en la que la perspectiva constructivista estudia diferentes áreas de la realidad coreana para poder explicar el fenómeno de desarrollo y crecimiento coreano, sobre todo entre 1960 y 1990. Sin embargo, a continuación se expresan las posibilidades de futuro que tiene Corea del Sur.

El análisis de posibles escenarios de futuro es totalmente necesario para entender los problemas a los que deberá hacer frente la República de Corea, así como potenciar todos los factores que hagan destacar al estado en la esfera internacional como gran fuerza del mañana. Sin embargo, debemos observar que aunque los estudios de futuro puedan ofrecernos diferentes escenarios con un gran índice de certeza, no se trata de una ciencia exacta que pueda ofrecernos todos los casos posibles a los que tendrá que hacer frente el estado. Es decir, es imposible saber a ciencia cierta los acontecimientos que van a acaecer el día de mañana; por mucho que se examinen las diferentes variables que pueden afectar al sistema de un estado, siempre puede ocurrir un hecho inesperado que cambie el paradigma del momento a un escenario completamente nuevo e inesperado.

Así, según Son (2013), Corea del Sur podría ver su desarrollo representado en los siguientes escenarios alternativos de futuro:

- Crecimiento continuado: este escenario es el que ocurriría si la tendencia actual coreana de crecimiento se respeta. Así, los fuertes ideales neoliberales sobre la competitividad entre los distintos actores, así como la política social de mercado serían las mayores fuerzas y motores del mercado. La sociedad coreana aumentaría en número, aunque el cuadro demográfico representaría a una sociedad envejecida en la que cada vez hay un mayor número de personas por encima de la edad de retiro profesional. El desarrollo tecnológico seguiría en auge haciendo que la evolución económica continuase su crecida de los últimos decenios. Por último la educación y la creación de nuevos puestos de trabajo fomentaría la creación de una nueva clase preparada con ansias de ser partícipe de la sociedad internacional regida por una fuerte globalización de información y conocimientos. Sin embargo, esta sociedad también puede presentar diferentes problemas, como lo son la dependencia de la tecnología para satisfacer a la población, lo que dañaría las libertades de la sociedad coreana al dejar de lado todo por la dependencia tecnológica; y, por otro lado, la incipiente diferencia de edad entre las nuevas generaciones y las generaciones anteriores propiciaría las diferencias económicas cada vez más amplias entre las distintas generaciones, siendo más ricos cuanto más se envejece.

- Deterioro y colapso del sistema: el aumento de las temperaturas ha resulta en este escenario en el desbordamiento de diferentes ríos y, con ello, la muerte de un gran número de personas. En esta situación de crisis ambiental, la mayor fuerza para el desarrollo de políticas nuevas sería el medio ambiente. La población descendería en los siguientes años por los sucesivos desastres naturales y grandes problemas medioambientales derivados de los mismos. Por ello, la sociedad se vería totalmente dividida en dos facciones opuestas —una que intenta poner fin de algún modo al problema ambiental y otra facción que permanecería poco afectada ante los grandes desastres siempre que la economía no se viera afectada—. En este escenario, Corea del Sur no dispondría de ayuda externa para poder paliar la crisis —por lo que no dispondría de ayudas mínimas y productos básicos para su desarrollo que importa en este momento— y se produciría un gran problema de refugiados medioambientales, puesto que gran parte de la población huiría de las condiciones en las que estaría sumergida Corea del Sur.

- Como tercer escenario, hablaremos del futuro deseable que contempla Corea del Sur. Desde la división en dos de la península de Corea en 1945, el mayor sueño de Corea del Sur ha sido la reunificación de la península; por ello, ambos estados quedarían unidos en esta visión de futuro. Así, Corea tendría una economía democrática, dispondría de políticas de inclusión social y sería capaz de crecer de forma sostenible. La buena gobernanza sería el hilo conductor para llevar a cabo este escenario. Sin embargo, existirían una gran cantidad de problemas a los que hacer frente en caso de que esta reunificación se llevase a cabo. En primer lugar existiría una gran diferencia entre los ciudadanos del norte y del sur, no solo por las diferencias tecnológicas surgidas de años de separación y aislacionismo, sino que también podrían darse problemas sociales por la preferencia de un tipo de ciudadano a otro o el pago de salarios diferentes por el mismo trabajo dependiendo de la zona en la que se realice. Por otro lado, la reunificación podría verse desde el orden internacional como un cambio total de paradigma en el que, probablemente, Estados Unidos y China lucharían por el poder en la zona asiática tras sobrepasar China a EEUU en cuanto a crecimiento económico.

Podemos observar que estos son solo tres ejemplos muy contrapuestos entre sí que podrían ser el resultado de ciertas decisiones en los años venideros —estas aproximaciones y los escenarios que proponen llegarían en torno al año 2030—, pero existe una amplia gama de factores que podemos analizar como hilos conductores del cambio, como podría ser el ejemplo del avance tecnológico como motor de cambio —donde hablaríamos de la biomecánica y los problemas que pueden derivar de esta—. Así, hemos querido tan solo ofrecer una breve introducción al campo de estudios de futuro para acabar este trabajo ilustrando al lector con que cualquier pequeño cambio puede desencadenar una serie de reacciones que cambien, debiliten o transformen la realidad económica, cultural e histórica de un estado y es nuestro deber como internacionalistas tenerlo en cuenta.

CONCLUSIONES

Como bien se ha tratado de exponer durante el desarrollo de este proyecto, es imposible comprender el crecimiento coreano tan solo desde el punto de vista económico o social, sino que debe entenderse como un proceso que aúna múltiples facetas de la República de Corea.

Así, gracias a este trabajo primero hemos visto una historia breve sobre Corea del Sur que nos ayudaría durante el trabajo a situar tanto las diferentes políticas económicas que se llevaron a cabo durante los gobiernos de la República, así como a entender la situación histórica que propiciaría diferentes cambios sociales. Asimismo, tras esta introducción histórica se pasaría a abordar la temática del proyecto, el constructivismo —teoría de las relaciones internacionales que presenta ya problemas en sí misma como hemos visto anteriormente, puesto que puede presentarse como un concepto demasiado amplio—. Sin embargo, una vez se ha expresado que la elección de esta teoría frente a otras es la clave que nos ayudará a entender el crecimiento coreano en su totalidad, pasamos a su desarrollo.

Al centrarnos solo en economía y cultura comprendidos en un marco temporal, hemos podido entrever que los cambios culturales propiciaron el inicio del crecimiento que sería avivado por las diferentes políticas económicas. Asimismo, entendemos ahora que la idea de la empresa *chaebol* no es solo un mecanismo empresarial surgido para impulsar el crecimiento, sino que se ha convertido en el eje de la vida coreana en muchos aspectos —el fin último del estudio compulsivo es que uno de estos conglomerados ofrezca trabajo, puesto que es un honor pertenecer a empresas con tanto poder para la sociedad. Así, el colectivismo y el esfuerzo social se ven representados en la pertenencia o «el querer pertenecer» de los individuos a estos conglomerados una vez la visión de rechazo cultural hacia la industrialización fue superada—.

Por último, hemos querido hacer especial énfasis a través del capítulo sobre los diferentes escenarios de futuro en los que Corea del Sur podría verse involucrado, en que todas las variables, por efímeras y poco preocupantes que puedan parecer en la actualidad —por ello el caso de elección de desastre natural—, podrían resultar en

grandes cambios para los mecanismos del estado si no se tienen en consideración. El envejecimiento de la población, la escasez de materias primas y la situación de inestabilidad con Corea del Norte son solo algunas de las dificultades que depara el futuro —y que ya se empiezan a tener en cuenta al crear nuevas políticas como es la promesa de reducción de gases invernadero— a Corea del Sur puesto que siempre debemos tener en cuenta que existen situaciones que podemos no prever en nuestro caldo de cultivo para el futuro, ya que nos es imposible saber qué nos deparará el mañana.

Aunque este trabajo solo presenta un esbozo de algunos aspectos que el constructivismo tiene en cuenta a la hora de analizar diferentes hechos, sería de gran interés poder profundizar en el tema y poder tratar otros aspectos que no ha sido posible analizar por falta de tiempo y espacio. Asimismo, creemos que en la actualidad, con el auge asiático, es necesario centrarse en cómo estas fuertes economías han superado sus problemas para poder adaptar sus mecanismo a nuestras necesidades y así, aprender de estas nuevas potencias todo lo que un día aprendieron y mejoraron de nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

- Barbé, Esther. (2007). *Relaciones Internacionales*. España: Grupo Anaya
- Brañas I Espineda, Josep Manuel. (2002). *El crecimiento económico de Corea del Sur (1961-1987). Aspectos sociológicos* [en línea]. España: Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: < <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2003/tdx-1113103-155331/jmbe1de1.pdf>>
- Cuellar Escobar, John Jairo. (2012). *El desarrollo industrial en Corea del Sur (1960-2010). Elementos explicativos y de política: un contrapunto a la experiencia colombiana* [en línea]. Colombia: Universidad Nacional de Colombia . Disponible en: < [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/05E5FA454E36CEFB05257C08005FF9C0/\\$FILE/johnjairocuellarescobar.2012.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/05E5FA454E36CEFB05257C08005FF9C0/$FILE/johnjairocuellarescobar.2012.pdf) >
- Cumings, Bruce (1981). *Origins of the Korean war*. Nueva Jersey: W.W. Norton
- Cumings, Bruce (1997). *Korea's place in the sun*. Nueva York: W.W. Norton
- Eungi Kim, Andrew; Parl, Gil-Sung. (2003). *Nationalism, Confucianism, work ethic and industrialization in South Korea*. En: Journal of Contemporary Asia vol.33. Corea del Sur: Routledge.
- García Blanch, Francisco. (2001). *An empirical inquiry into the nature of South Korean economic growth* [en línea]. Estados Unidos: Harvard Press . Disponible en: < <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/GarciaBlanch01.pdf> >
- Han, Yong-sup. (2013). The May sixteenth military coup. En Byung-kook Kim & Ezra F. Vogel (ed.), *The Park Chung Hee Era: The transformation of South Korea*. Estados Unidos: First Harvard University Press.
- Hastings, Max (1988). *The Korean War*. Nueva York: Simon & Schuster
- Herman, Robert (1996). *Identity, Norms, and National Security: The Soviet Foreign Policy Revolution and the End of the Cold War*. En: Katzenstein (ed.) *The Culture of*

National Security. Norms and Identity in World Politics. Nueva York (EEUU): Columbia University Press.

Kim, Byung-Kook. (2013). Conclusion: The Post-Park era. En Byung-kook Kim & Ezra F. Vogel (ed.), *The Park Chung Hee Era: The transformation of South Korea*. Estados Unidos: First Harvard University Press.

Kim, Taehyun; Baik, Chang Jae (2013). Taming and tamed by the United States. En Byung-kook Kim & Ezra F. Vogel (ed.), *The Park Chung Hee Era: The transformation of South Korea*. Estados Unidos: First Harvard University Press.

Kim, Yong-Sik; Lee, Eun Ae. (2013). *Social Economy and Public Policy Development: A South Korean Case* [en línea]. Canadá: Public policy for the social & solidarity economy. Disponible en: <
http://www.reliess.org/centredoc/upload/SocialEconomy_KoreanCaseStudy_FinalRevision_201309_.pdf>

Kwon, Yul O. (2005). *A cultural analysis of South Korea's economic prospects*. En: Global Economic Review: Perspectives on East Asian Economies and Industries. Corea del Sur: Routledge.

Lee, Dowoon. (2006). *The Korean Economy in transition: In search of a new model*. En: Global Economic Review: Perspectives on East Asian Economies and Industries. Corea del Sur: Routledge.

Lee, Hyun-Chol. (2007). *The ideological disposition of Koreans*. En: Journal of Contemporary Asia. Corea del Sur: National Assembly Library. Extraído de: Routledge.

Ortiz de Zárate, Roberto (2015, actualización). *Kim Dae Jung* [en línea]. España: Barcelona Centre for International Affairs. Disponible en: <
http://www.cidob.org/es/biografias_lideres_politicos/asia/corea_del_sur/kim_dae_jung>

Ortiz de Zárate, Roberto (2015, actualización). *Lee Myung Bak* [en línea]. España: Barcelona Centre for International Affairs. Disponible en: <

http://www.cidob.org/es/biografias_lideres_politicos/asia/corea_del_sur/lee_myung_ba_k>

Ortiz de Zárate, Roberto (2015, actualización). *Park Geun Hye* [en línea]. España: Barcelona Centre for International Affairs. Disponible en: <
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/corea_del_sur/park_geun_hye#4
>

Ortiz de Zárate, Roberto (2015, actualización). *Roh Moo Hyun* [en línea]. España: Barcelona Centre for International Affairs. Disponible en: <
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/corea_del_sur/roh_moo_hyun>

Park, Jee-Hyeong. (2011). *Trade-induced Industrialization and Economic growth*. En: International Economic Journal. Corea del Sur: Routledge.

Paik, Nak-Chung. (2013). *South Korean democracy and Korea's división system*. En: Inter-Asia Cultural Studies. Corea del Sur: Routledge

Ries, Philippe. (2000) *The Asian Storm: Asia's Economic Crisis Examined*. Estados Unidos: Tuttle Publishing.

Ríos Álvarez, Moisés. (2009). *Desarrollo del capital humano y su impacto en el crecimiento económico de la República de Corea* [en línea]. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Disponible en: <
http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/110831/rios_m.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Son, Hyeonju. (2013). *Alternative future scenarios for South Korea in 2030* [en línea]. En: Futures, n 52. Disponible en: <<http://www.metafuture.org/pdf/son-korea.pdf>>

Rodrik, Dani. (1995). *Trade Strategy, Investment and Exports: Another Look at East Asia* [en línea]. Estados Unidos: The National Bureau of Economic Research. Disponible en: <<http://www.nber.org/papers/w5339.pdf>>

Terence & Heo, Uk. (2014). *South Korea's rise: Economic development, power and foreign relations*. Gran Bretaña: Cambridge University Press.

Vitelli, Marina. (2014). *Veinte años de constructivismo en las relaciones internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas: una perspectiva sin un marco de política exterior* [en línea]. En: Postdata vol. 19. n. 1. Buenos Aires. Disponible en:
<http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000100005>

Wendt, Alexander. (1999). *Social Theory of International Politics*. Nueva York (EEUU): Cambridge University Press